



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13978

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se cobra adelantada. —La correspondencia a la Administración.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 2 DE JULIO DE 1908

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

## Higiene local

Firmes en nuestro propósito de proseguir hasta el final la campaña en pró de la higienización de Cartagena, hemos de señalar en estas columnas algunas graves deficiencias que desde hace mucho tiempo venimos notando respecto a este asunto, esperando con confianza que no solo nuestras autoridades locales, sino también el vecindario, han de contribuir poderosamente—cada uno en la medida de sus fuerzas—á que nuestra ciudad sea con el tiempo, población sana, limpia é higiénica y que de ella puedan desterrarse algunas de las enfermedades de las que hoy predominan y que tienen como base la suciedad, la incuria ó el abandono.

Todos los días, durante las primeras horas de la mañana y algunas veces hasta bien entrado el día, presenciamos un espectáculo altamente perjudicial y nocivo para la salud pública y al cual no concedemos toda la importancia que en sí tiene bajo el punto de vista higiénico, porque á él hemos acostumbrado ya nuestra vista.

Nos referimos á la inveterada costumbre que existe, de verter aguas sucias á la calle, acudir alfombras y esteras desde los balcones y depositar en éstos para que se oren y ventilen, las ropas procedentes de los dormitorios.

Las aguas sucias, en calles cuyo pavimento es impermeable como ocurre en casi todas las de Cartagena, son constantes focos de infección pues al verificarse su descomposición, los gérmenes nocivos que en las mismas se desarrollan, flotan en las atmósferas aros, aspirándolos nuestro organismo por las vías naturales y otros se adhieren á las ropas y calzados, llevando de esta forma en nosotros mismos un permanente depósito de bacterias.

También resulta altamente peligroso el sacudir ropas desde las ventanas ó balcones, pues la suciedad que de aquellas se desprende irá á depositarse necesariamente en la carne que tiene expuesta el carnicero á la puerta de su establecimiento, en las cestas de provisiones que la criada conduce á nuestro domicilio, en la carretilla de mano que va atada de verdura para nuestro consumo, en todo aquello, en una palabra que á diario ingerimos porque constituye la base de la alimentación cotidiana.

Y esto, que no necesitamos esforzarnos para demostrar el grave peligro que entraña para la salud, puede evitarse, cumpliendo fielmente, estrictamente los agentes de la autoridad lo que las ordenanzas municipales previenen sobre este punto, y persiguiendo el vecindario de que él y sólo él es en último caso el más perjudicado, si las calles se convierten en inmundos y asquerosos estercoleros.

Conservemos nosotros mismos nuestra salud observando un prudente al par que enérgico plan higiénico y no olvidemos que los pueblos más prósperos son y serán siempre los más sanos.

## Los del mundo

En Coruña—que por cierto atraviesa circunstancias verdaderamente apuradas con motivo de los atentados del terrorismo—se ha declarado la huelga general.

Todas las sociedades obreras se han declarado en huelga haciendo causa común con los tejedores.

Los tipógrafos han hecho causa co-

mún con los demás trabajadores y por consecuencia no se publican periódicos.

Las autoridades hacen todo género de gestiones para llegar en breve á una favorable solución.

Ayer conferenciaron extensamente el ministro de Estado Sr. Allende Salazar y el Embajador de Alemania.

Se asegura que esta conferencia versó sobre el proyecto de tratado de comercio que el Gobierno español concierta con el Imperio alemán.

Ha fondeado en el puerto de Ferrol el vapor danés «Damburque» remolcando al buque francés «Bellevue», que embarrancó á finales del pasado Junio en las costas de Africa.

Según manifiestan los tripulantes que lograron salvarse del naufragio, los moros saquearon el buque llevándose el cargamento, todos los objetos de valor que encontraron y hasta las piezas de la máquina.

Lo robado asciende á una suma de mucha consideración.

Una importante casa extranjera piensa hacer proposiciones al Gobierno para la instalación de la nueva red telefónica proyectada y que comprende nuestra población.

La subasta se verificará muy en breve comenzando los trabajos quizá á finales del verano.

Según telegramas de Londres la revolución de Méjico adquiere graves caracteres, extendiéndose considerablemente.

Se dice que han salido para el norte 3.000 soldados con órdenes de reprimir el movimiento.

Se ha pedido la extradición de los revolucionarios que se refugiaron en los Estados Unidos.

El jefe de los socialistas italianos Enrique Terri, ha embarcado en Génova para la América del Sur con objeto de dar las conferencias en distintos centros americanos.

El precio de dichas conferencias será de 125.000 pesetas.

Los alcañitinos han despedido reglamentemente al ilustre poeta Salvador Rueda.

El Ayuntamiento le ha declarado hijo adoptivo de la ciudad y además le ha regalado un hotel construido de nueva planta para cuando quiera pasar una temporada en aquella hermosa población.

## LOS BUQUES DE LA ARMADA

Situación en que deben estar los buques de nuestra escuadra en el presente mes de Julio.

### Escuadra de Instrucción

Acorazado de segunda «PeJayo». En tercera situación.

Crucero protegido de primera «Carlos V». En tercera situación.

Crucero protegido de primera «Princesa de Asturias». En tercera situación.

Contra-torpedero «Andaz». En tercera situación.

Contra-torpedero «Osado». En tercera situación.

A las órdenes del Estado Mayor Central Crucero protegido de primera «Cataluña». En tercera situación, Barcelona.

Buques para comisiones en Africa, Ca-

narias, Baleares y servicios de aguas jurisdiccionales.

Crucero protegido de tercera «Extremadura». En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Guarda-costas protegido «Namacia». En reserva, primer grado, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de primera «D. Alvaro de Bazán». En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de primera «D. María de Molina». En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de primera «Marqués de la Victoria». En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de segunda «General Concha». En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de segunda «Martín A. Pinzón». En tercera situación, comisiones apostadero de Cádiz.

Cañonero de segunda «Hernán Cortés». En tercera situación, apostadero de Cádiz, guarda-costas, Huelva.

Crucero de segunda «Nueva España». En tercera situación, apostadero de Cartagena, guarda-costas, Baleares.

Cañonero de segunda «Temerario». En tercera situación, apostadero de Cartagena, guarda-costas, Barcelona y Valencia.

Cañonero de segunda «Vasco N. de Gálvez». En tercera situación, apostadero de Ferrol, guarda-peso Vigo.

Cañonero de tercera «Alcañitino». En tercera situación, apostadero de Ferrol, guarda-peso, Pamplona.

Cañonero de tercera «Ponce de León». En tercera situación, apostadero de Cádiz, guarda-costas, Huelva.

Lancha cañonera «Perla». En tercera situación, apostadero de Ferrol, guarda-peso, Tuy.

Escampavías. En tercera situación apostadero de Cartagena y Cádiz:

Buques para servicios especiales

Aviso «Giralda». En tercera situación, apostadero de Ferrol.

Comisión hidrográfica «Urania». En tercera situación, apostadero de Ferrol, Vigo ó Maros.

Escuela de Zoología marina, «Cocodrilo». En situación especial con sujeción al presupuesto, apostadero de Cartagena, Barcelona.

Buques escuelas.

Escuela naval «Asturias». En situa-

ción especial, con sujeción al presupuesto, apostadero de Ferrol.

Escuela de guardias marinas «Nautilus». En tercera situación, en viaje de instrucción, Ultramar.

Escuela de aprendices marinos «Villa de Bilbao». En situación especial, con sujeción al presupuesto, apostadero de Ferrol.

Contra-torpederos y torpederos

Contra-torpedero «Proserpina». En tercera situación, comisiones apostadero de Ferrol.

Contra-torpedero «Terror». En tercera situación, prácticas de la Escuela de electricidad y torpedos, apostadero de Cartagena.

Torpedero de primera n.º 1. En tercera situación, apostadero de Ferrol.

Torpedero de primera n.º 2. En primera situación, arsenal de la Carraca.

Torpedero de segunda n.º 11. En segunda reserva, segundo grado, arsenal de Cartagena.

Torpedero de segunda n.º 12. En tercera situación, apostadero de Cartagena.

Torpedero de segunda n.º 13. En tercera situación, apostadero de Cartagena.

Torpedero de segunda n.º 14. En tercera situación, apostadero de Cartagena.

Torpedero de segunda n.º 15. En tercera situación, apostadero de Ferrol.

### Estaciones torpedistas

Cádiz, en tercera situación.

Ferrol, en tercera id.

Cartagena, en tercera id.

Mahón, en tercera id.

Buques en construcción ó grandes carenas ó desarmados.

Crucero protegido de segunda «Reina Regente». En primera situación, arsenal de Ferrol.

Cañonero de primera «Infanta Isabel». En primera situación, art. 12, arsenal de la Carraca.

Crucero protegido de segunda «Leopanto». En primera situación, punto cuarto art. 13, arsenal de Cartagena.

Guardacostas protegido «Victoria». En primera situación, punto cuarto, art. primero, arsenal de Ferrol.

Crucero de tercera «Rio de la Plata». En primera situación, art. 12, arsenal de la Carraca.

## Biblioteca de El Eco de Cartagena 100

renovaba en cuanto la que tenía había perdido su interés para los niños.

Había en el edificio una ventana que daba á la calle, y para que el local ofreciera más interés, había hecho colocar, Redwood, en el techo, una cámara obscura que proyectaba la parte alta de la calle y una gran parte de los jardines de Kensington. En un ripón había un contador de seis pies en cuadro con marca de hierro, para que los niños se ejercitasen en hacer los primeros cálculos aritméticos.

También había en aquel local muchos juguetes, pero Oscar los agrupó en un día con tres ó cuatro carretes de juguetes. Todos los juguetes eran grandes, inmensos, para evitar el riesgo de que los niños se los tragasen, por forma tal, que pudieran pillarlos y alincarlos, y ser mordidos, arrastrados y golpeados sin experimentar gran deterioro; los había con ruedas, con ruedas, con alas y con elásticos; había tablas de madera, de todas formas, figuras geométricas, pelotas, pelotas de diversas formas y tamaños, con tapas sueltas ó colgantes y con tapas atorulladas, y, en fin, juguetes de todas clases y clases, los niños se los iban dando á los niños, pero á poco, según recomendación de Oscar, Redwood colocó en un ángulo de la vasta habitación un gran armario.

## EL ALIMENTO DE LOS DIOS 197

fuerzas terribles. Empezando el crecimiento en virtud de una porción de aptitud determinada, la necesaria, únicamente, había, que seguir siempre en la proporción dicha y los efectos eran sorprendentes, pero aquella dosis se convertía en necesidad imperiosa para el organismo.

De abandonarse el tratamiento, una vez en la normalidad del organismo producido por el mismo, se sentía una inquietud extraña, seguida de un período de vacuidad, como la que se ve en las ratas de Hankey, y luego se declaraba la anemia, y, sobrevenida la muerte. Alcanzando los sujetos á las plantas, pero sólo durante el crecimiento, pues una vez en la adaptación, que en las plantas se indicaba con la primera aparición de los frutos verdes, disminuía la necesidad de tiempo, la hibernación, y al llegar á la edad adulta se podía prescindir por completo de ella.

Muchas veces se ha observado, en el modo de existencia, de una nueva especie de ratas, que las plantas de las inmediaciones de Hibernia, producen los frutos verdes, según su especie y Eduardo Medwood, el primer hombre de la nueva raza, andaba por su habitación, rompiendo los muebles mordiendo con la fuerza de su dentadura, polizcando con la fuerza de sus manos, y cuando una intrínseca algarabía con su charlín infantil, siempre andaba á su lado, á su manera de ser, se sentía